

OFTALMOLOGÍA

Los niños con «ojo vago», aunque tengan más de seis años, pueden ser tratados

Terapias contra la ambliopía son eficaces en mayores de 17 años

● Una investigación encuentra mejores resultados utilizando un parche entre dos y seis horas o unas gotas con una sustancia que dilata la pupila y distorsiona la visión

ABC

MADRID. Nunca es demasiado tarde para tratar el ojo vago. Al menos esta es la conclusión de un estudio que ha realizado el Hospital Infantil de Pittsburg (Estados Unidos) publicado esta semana en la revista «Archivos de Oftalmología». Durante años, los oftalmólogos pensaban que los niños de más de seis años eran demasiado mayores para beneficiarse de terapias contra la ambliopía, un trastorno oftalmológico común que también se conoce con el nombre de «ojo vago». Ahora los oftalmólogos norteamericanos han confirmado que los tratamientos pueden mejorar la situación de chicos incluso con más de 17 años.

Esta alteración comienza habitualmente en la infancia y se produce por

Tabaco y ceguera

El tabaco duplica el riesgo de degeneración macular y, como consecuencia, altas posibilidades de ceguera entre los mayores, según un estudio de la Universidad de Higiene y Medicina Tropical de Londres que publica «Revista Británica de Oftalmología». La investigación, en la que participaron 4.000 pacientes, llega a la conclusión de que el tabaquismo duplica el riesgo de los mayores de padecer degeneración macular. La posibilidad de desarrollarla, no se incrementa entre los que dejaron de fumar hace 20 años o más.

una alteración que disminuye la visión en un ojo. Cuando comienza, el cerebro «aprende» a utilizar el otro ojo. Por ello los tratamientos con parches y gotas van dirigidos a taponar o penalizar el ojo sano para estimular al dañado,

forzándolo para que trabaje con mayor intensidad.

Un equipo dirigido por Mitchell M. Scheiman seleccionó a niños con ambliopía, procedentes de 59 clínicas oftalmológicas. Dividieron a los pacientes en dos grupos: al primero, les pusieron como tratamiento sólo unas gafas nuevas; al segundo, además de las gafas, un parche especial para taponar el ojo bueno entre 2 y 6 horas diarias, o unas gotas con una sustancia que dilata la pupila y distorsiona la visión para hacer trabajar también al ojo malo.

Más de la mitad

Los investigadores comprobaron que había mejorado la visión en el ojo afectado en el 53% de los niños de entre 7 y 12 años que recibieron tratamiento, en tanto que sólo el 25% de los chavales del primer grupo alcanzó los estándares de visión. Entre los niños de 13 a 17 años que recibieron gafas y parches, el 25% mejoró la visión. El estudio también reveló que entre los niños de 13 a 17 años que nunca habían sido tratados, el 47% mejoró.